

# Alétheia

“La verdad es Dios” S. Agustín



Facultad de Teología Redemptoris Mater

EDICIÓN N° 9

Junio 2023

## EDITORIAL



**E**stamos ya a las puertas de finalizar el primer semestre. Se acerca la evaluación del trabajo efectuado durante esta etapa.

Esto exige una particular atención por parte de los estudiantes en orden a lograr aprender definitivamente y poder realizar óptimamente los exámenes.

Llegados a este punto, también estamos esperando el tan deseado momento de descansar un tiempo de los estudios para dedicarnos a otras actividades y recuperar fuerzas para iniciar el siguiente semestre.

Están todos invitados a culminar de la mejor manera este primer período de estudios para experimentar la satisfacción de recoger los frutos del

esfuerzo realizado.

Apoyados en Dios y con la protección de María, Madre de Jesucristo, seguimos adelante, seguros de ser ayudados por la gracia de Dios.

**CARLOS E. ECHEVERRÍA BOUCHE**

PRESIDENTE DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA REDEMPTORIS MATER

## VALOR DE LOS ARCHIVOS COMO FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA IGLESIA DEL PERÚ

Visitamos el Archivo de la Catedral de Lima y el de la Provincia Dominicana del Perú

Por el Prof. Doctor D. José Antonio Benito



**T**al es el motivador título del CURSO DE LICENCIA que estamos acometiendo en el primer semestre del 2023 en la Facultad Redemptoris Mater. Rescatamos como definición de «Archivo» el “conjunto de documentos, sea cual sea su fecha, su forma y soporte material, acumulados en un proceso natural por una persona o institución pública o privada en el transcurso de su gestión, conservados, respetando su propio orden, para servir como testimonio e información para la persona o institución que los produce, para los ciudadanos o para servir de fuentes de historia». A lo largo del curso vamos conociendo

los principios y fundamentos de la archivística para valorar el patrimonio documental religioso del Perú con el fin de organizar y custodiar debidamente los archivos parroquiales. Poco a poco, nos familiarizamos con la terminología archivística, así como la adquisición de las herramientas necesarias para organizar un archivo parroquial, adquirimos un conocimiento básico de las fuentes históricas de la Iglesia del Perú y procuramos despertar el ánimo por la custodia del patrimonio documental y el funcionamiento de los archivos parroquiales.

Nada tan eficaz para lograrlo como el contacto vivo y directo con los protagonistas de su creación y custodia. Así lo hemos comprobado y estamos muy agradecidos de ello con dos grandes profesionales y amigos, el historiador Fernando López, del Archivo del Cabildo Metropolitano de la Catedral de Lima y del archivero Melecio Tineo, titular por 40 años en el Archivo Arzobispal de Lima y organizador del de Huacho, Huaraz, Chachapoyas y el de la Provincia Dominicana de San Juan Bautista del Perú (con sede en el Convento de Santo Domingo, Lima).

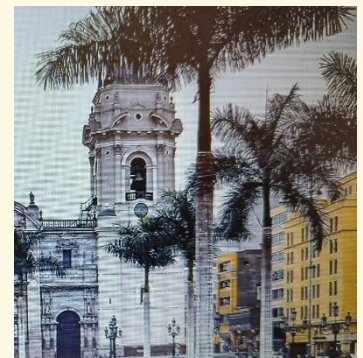
Tanto uno como otro nos dieron cuenta del empeño en su organización y custodia, su profesionalidad convertida en auténtica vocación y misión, la acogida para mostrarnos de modo práctico sus fondos, sus catálogos, su contenido y el modo de sacar el mejor rendimiento.

Todos los alumnos del curso pudieron ver, tocar, comprobar, dialogar in situ acerca de la riqueza de sus tesoros documentales y de las posibilidades que brindan para el quehacer historiográfico de la Iglesia del Perú. Providencialmente, al día siguiente de nuestra visita, el Ministerio de Cultura declaró Personalidad Meritoria de la Cultura al archivero, a Melecio Tineo Morón “por su contribución de más de 40 años en el campo de la archivística, la defensa y promoción del Patrimonio Documental de la Nación. 9 de junio de 2023”. La verdad es que a todos nos sorprendió su servicialidad en las dos sesiones brindadas en el Archivo del Convento de Santo Domingo, y no nos queda más que felicitarle y agradecerle. A toda la Comunidad Universitaria le invitamos a contactar y visitar estos dos valiosos archivos.





Melecio Tineo Morón nació en el caserío de Shaín, en Huarmaca, Piura, en 1957 y actualmente es uno de los archiveros más destacados del Perú, pero muchos expertos aseguran que es uno de los mejores en todo el mundo: no solo por su esmero, dedicación y conocimiento de la materia, sino por su modestia y amabilidad. Hoy, 1 de septiembre, cumple 35 años de trabajo en la institución donde se inició como archivero: el Archivo Arzobispal de Lima (AAL). Pero gracias a su conocimiento de los archivos virreinales y republicanos, ha organizado el Archivo Arzobispal de Huacho (del cual es director), y también está organizando el Archivo del Obispado de Huaraz, el Archivo de la Provincia Dominicana de San Juan Bautista del Perú y el Archivo del Tribunal Eclesiástico del Arzobispado de Lima. “Yo soy archivero de vocación y cuando trabajo lo hago con todo el corazón. Atiendo a todos por igual, ya sea historiador de renombre o estudiante de colegio. Jamás nadie tiene que pedir una cita para hablar conmigo, siempre tengo las puertas abiertas para atender a quienes quieren revisar las fuentes de la historia del Perú”, afirma.



Archivo: Basílica Catedral Metropolitana

Fuente: [UNDiario.pe](https://undiario.pe/blogs/notas-de-prensa/2016/09/01/melecio-tineo-moron-ser-archivero-es-una-vocacion-de-servicio-a-la-comunidad)<https://undiario.pe/blogs/notas-de-prensa/2016/09/01/melecio-tineo-moron-ser-archivero-es-una-vocacion-de-servicio-a-la-comunidad>

Durante 35 años de archivero, ha trabajado con cinco directores del Archivo Arzobispal de Lima: Valentín Trujillo Mena (su guía y mentor), Mario Ormeño Ruiz, Guillermo Durand Flores, Martha Licetti Valdez y actualmente bajo la batuta de la archivera y paleógrafa Laura Gutiérrez Arbulú.

| Fuente: [UNDiario.pe](https://undiario.pe/blogs/notas-de-prensa/2016/09/01/melecio-tineo-moron-ser-archivero-es-una-vocacion-de-servicio-a-la-comunidad)<https://undiario.pe/blogs/notas-de-prensa/2016/09/01/melecio-tineo-moron-ser-archivero-es-una-vocacion-de-servicio-a-la-comunidad>

Melecio ha dirigido la organización del Archivo Para esa labor, el año 2014 fue convocado por el P. Juan José Salaverry Villarreal OP (provincial de la Provincia Dominicana de San Juan Bautista del Perú) y por el director de dicho Archivo, P. Manuel Álvarez Perca OP. La organización de dicho archivo comenzó oficialmente en febrero de 2015.

| Fuente: [UNDiario.pe](https://undiario.pe/blogs/notas-de-prensa/2016/09/01/melecio-tineo-moron-ser-archivero-es-una-vocacion-de-servicio-a-la-comunidad)<https://undiario.pe/blogs/notas-de-prensa/2016/09/01/melecio-tineo-moron-ser-archivero-es-una-vocacion-de-servicio-a-la-comunidad>

# La sabiduría e ironía socrática

Por el Prof. Fernando Muñoz Cabrejo

Sócrates, a diferencia de muchos otros que creían saber algo y no lo sabían, él sí reconocía su total ignorancia. Así lo confiesa en la *Apología* cuando dice: «ἐγὼ δέ, ὡσπερ οὐκ οἶδα, οὐδέ οἴομαι/ yo así como, en efecto, no sé, tampoco creo saber». Aceptación que ha quedado sintetizada en la famosa sentencia: «ἐν οἶδα ὅτι οὐδέν οἶδα/ sólo sé que nada sé», derivada de las referencias platónicas sobre Sócrates y el saber que habría impartido, que no sólo le ha creado muchas enemistades, sino también el renombre de ser sabio.

Sin embargo, la «sabiduría» de Sócrates que consistiría en una fingida ignorancia, está íntimamente relacionada con el oráculo de Delfos, pues este lo ha proclamado el más sabio de todos los ciudadanos atenienses. Ahora bien, el «Γνωθι σεαυτόν/Conócete a ti mismo» delfico, en la esfera humana –no



es ni confuso ni enigmático–, suena como una norma imperiosa de moderación, de control, de límite, de racionalidad, de necesidad. Para el hombre, la esfera divina es ilimitada, insondable, caprichosa, insensata, carente de necesidad, arrogante. En cambio, en los asuntos humanos solo cabe atenerse a verdades relativas a las capacidades y limitaciones humanas.

Este consejo lo tendrán en cuenta los sofistas – particularmente PROTÁGORAS, el más importante de esos maestros–, que afirman enseñar verdades relativas, abreviadas en la famosa fórmula del «*Homo mensura*»; pues, ese es el saber sensato y respetuoso de la tradición. Una tradición mítico-religiosa que era de «*salvación*»/σωτηρία| de carácter no trascendente, diríamos trágica, que consiste en gozar de la “bienaventuranza de existir, de participar –siquiera sea de manera fugitiva, recuerda Mircea ELIADE– en la espontaneidad de la vida, en la majestuosidad del mundo... y en la sacralidad de la condición humana”<sup>1</sup>.

Sócrates es el filósofo que vive y quiere explicar la vida a través de conceptos, que se muestra como Sileno –lleno de «*máscaras*» y ambigüedades–, compañero de Diónisos que es también Apolo, que hiere con sus palabras, que el hombre no puede entender ni aprehender con su limitado intelecto. Sin embargo, Sócrates contradictoriamente, no acepta esa palabra e impone su «*propio*» y «*nuevo camino*», el cual transita escuchando y obedeciendo la «*voz*» del «*δαμόνιον*». «*Voz*», que puede ser de la «*divinidad*» o de su «*conciencia*»; de ese «*yo*» filosófico-especulativo que peligrosamente empieza a apartarse y desentenderse de las costumbres tradicionales de la πόλις.

Él representaría la forma de pensar donde todo es trascendencia, idealismo, que deduce un sistema ideal de un análisis sin compromiso. Y la manera contraria, liderada por Protágoras, donde todo es humanismo y de soluciones prácticas y realizables. “Se asiste así a este milagro –advierte Jacqueline de ROMILLY– de ver la misma ciudad alumbrar, en los mismos años, a las dos formas más opuestas del pensamiento”<sup>2</sup>.

Analicemos estas contradicciones. Sócrates-Sileno reconoce que no sabe nada, ¡sólo sabe que no sabe nada!, y su sabiduría consiste “en no estar dispuesto a enseñar –anota el maduro PLATÓN–, sino a aprender de los demás yendo de un lado a otro, sin siquiera darles las gracias”<sup>3</sup>. Quizá Sócrates, efectivamente, no solo no pueda enseñar, sino que tampoco se sienta capaz de comunicar algún saber, pues sería extraordinario “que la sabiduría fuera una cosa de tal naturaleza que –le reconoce a Agatón–, al ponernos en contacto unos con otros, fluyera de lo más lleno a lo más vacío de nosotros, como fluye el agua en las copas, a través de un hilo de lana, de la más llena a la más vacía”<sup>4</sup>. Y es que las palabras no alcanzan para definir lo que se pretende conceptualizar, por ejemplo, la justicia, o la misma vida. Así se lo reconoce a Hippias, quien le reclama por qué tanta pregunta sobre la justicia en vez de proceder a definirla, “... si no lo explico con palabras –afirma SÓCRATES–, lo explico con mis hechos. ¿O es que no te parece que la acción es más convincente que la palabra?”<sup>5</sup>.

Sócrates, pese a las dificultades enunciadas, persistía en considerar justo y posible conocer el bien y seguirlo. Discrepando y superando a su reconocido amigo Eurípides y con ciertas diferencias, pero profundas, con respecto de Protágoras y sus seguidores, para él, la «*encrucijada*» seguía siendo un reto y una aporía a resolver en la vida.

Sin embargo, de la teoría –insatisfactoria y limitada– se pasa, sin más, a la experiencia, confiando únicamente en su propio razonamiento, puesto que «*la verdad jamás es refutada*». Con esta afirmación, el Sócrates de PLATÓN –su personaje literario y filosófico– está dando un paso muy firme para refutar y superar el escepticismo, agnosticismo y relativismo sofista que se basa en el

<sup>2</sup> Vid. Jacqueline de ROMILLY *Los grandes sofistas en la Atenas de Pericles*. Seix Barral, S.A. Madrid, 1997. p. 236.

<sup>3</sup> Vid. *República*, 338 b. En: *Diálogos*. t. IV, p. 76.

<sup>4</sup> Vid. PLATÓN. *Banquete*, 175 e. En: *Diálogos*. t. III, p. 193.

<sup>5</sup> Vid. JENOFONTE. *Recuerdos de Sócrates*. IV, 4, 10, p. 177.

<sup>1</sup> Vid. *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. t. I. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1978. pp. 278-279.

celebrísimo axioma del «*Homo mensura*»; el pesimismo y desesperanza trágica del «filósofo de la escena»<sup>1</sup>, las burlas de Aristófanes a las creencias y dioses tradicionales; y, el naturalismo y realismo histórico de Tucídides.

Años después, el Platón más maduro invertirá completamente el principio relativista y propondrá un criterio absoluto, precisando su propia metafísica, aunque su portavoz ya no sea Sócrates sino un anónimo ateniense, que afirma: “Para nosotros, *el dios debería ser la medida de todas las cosas*; mucho más aún que, como dicen algunos, un hombre. Es necesario, por tanto –sentencia PLATÓN–, que el que ha de llegar a ser querido por él se convierta lo más posible también él en un ser de esas características”<sup>1</sup>.

Entre tanto, el Sócrates del *Banquete*, “obliga a Alcibíades –según confiesa el ahijado de Pericles–, a reconocer que, a pesar de estar falto de muchas cosas, aún me descuido de mí mismo y me ocupo de los asuntos de los atenienses”<sup>2</sup>. Es decir, lo instiga a dejar de lado los asuntos de la πόλις de Atenas para ocuparse de sí mismo, y, por supuesto, fiarse solo de su propio razonamiento, ateniéndose únicamente a aquello que considere justo. “Sócrates carece de sistema que enseñar –recalca Pierre HADOT–. Toda su filosofía es ejercicio espiritual, nueva manera de vivir, reflexión activa, conciencia viviente”<sup>3</sup>.

Sócrates, así visto, es más bien quien inaugura una «*perversa y enfermiza*» delectación por la lógica y la dialéctica. Él es el autodidacta ético, con un incommensurable proyecto de reforma ética o saneamiento de las costumbres. “Pero lo destacable es el *medio* de esta reforma ética –esclarece el autor de *Los filósofos preplatónicos*–, que también perseguían los pitagóricos. El *conocimiento/ἐπιστήμη* como «camino» para la virtud diferencia su talante filosófico; la dialéctica como única vía, los *discursos inductivos/ἐπαγωγικοί λόγοι* y el *ὀρίξεισθαι/definición*. La lucha contra el placer, los dioses, la cólera, etc. Se dirige hacia una ἀμαθία/ *ignorancia* de base. Él es el primer filósofo de la vida y todas las escuelas que parten de él son fundamentalmente filosofías de la vida. ¡Pero una vida dominada por el pensamiento!

El pensamiento que está al servicio de la vida; mientras que, en todos los primeros filósofos, la vida servía al pensamiento y al conocimiento; aquí, el objeto es la vida correcta; allí, el conocimiento superior. Así, la filosofía socrática es absolutamente *práctica*: es enemiga de cualquier conocimiento que no esté relacionado con consecuencias éticas. Es *válida para todos*...y es popular...Esta es la auténtica creencia socrática: que el conocimiento y el comportamiento moral coinciden. Ahora, la inversión de esta frase es enormemente revolucionaria: donde no hay conocimiento puro se halla τὸ κακόν/ *el mal*. Sócrates se convierte aquí en crítico de su tiempo, pues investiga cómo su época actúa por turbios impulsos o por el conocimiento”<sup>4</sup>.

El filosofar de Sócrates, nos lleva a la sabiduría en el más alto grado que se pueda lograr, esa sabiduría que nos invita a pensar y vivir lo pensado o aquello en lo que creemos. Y el auténtico pensar humano y del filósofo es tratar de responder la pregunta que interroga por el sentido de nuestra existencia. Así,

“Sócrates, durante todo el tiempo de su vida –anota Martin HEIDEGGER–, hasta en su misma muerte, no hizo sino ponerse en el tiro de esta corriente de aire y mantenerse en ella. Por eso es el pensador más puro de Occidente. Y ésa es también la razón de que no escribiera nada. Pues quien empieza a escribir desde el pensamiento ha de parecerse inevitablemente a los hombres que se esconden en el *sotovento*, para ponerse a cobijo de un viento demasiado fuerte”<sup>5</sup>.

En medio de la incipiente decadencia reinante, el primer filósofo ateniense “adivinó que la racionalidad era la salvadora – advierte Friedrich NIETZSCHE–, ni él ni sus «*enfermos*» eran libres de ser racionales... era su último remedio. El fanatismo con que la reflexión griega entera se lanza a la racionalidad delata una situación apurada: se estaba en peligro, se tenía una sola elección o bien perecer o ser absurdamente racionales...Yo intento averiguar de qué idiosincrasia procede aquella ecuación socrática de razón=virtud=felicidad: la ecuación más extravagante que existe, y que tiene en contra suya, en especial, todos los instintos del heleno antiguo... En todo lugar donde la autoridad sigue formando parte de la buena costumbre, y lo que se da no son «razones», sino órdenes, el dialéctico es una especie de payaso: la gente se ríe de él, no lo toma en serio. –Sócrates fue el payaso que se hizo tomar en serio: ¿qué ocurrió aquí propiamente? –”<sup>6</sup>.

Sócrates, fue quien en medio de tanta soberbia en torno a la razón reconoció no saber nada, es decir, invitó e instigó a no perder la conciencia de nuestras limitaciones humanas y mortales. Desde esta perspectiva, sí se podría afirmar que él es un sabio de cepa tradicional y a la vez filósofo, “por la consciencia que tiene de no ser sabio – destaca Pierre HADOT–. Es en esto que es filósofo: está privado de la sabiduría, pero es amante de la sabiduría... Sócrates no quiere ser más que un partero, no tiene ninguna pretensión sobre el alma de su discípulo, como tampoco el discípulo sobre la de su maestro”<sup>7</sup>.

Al finalizar su agitado y dilatado existir, el Sócrates moribundo, despojándose de sus «*máscaras*», y una vez quitadas, se enfrenta a la misma muerte que afecta a todo mortal irreversiblemente, y por la forma como lo hizo, demostró que filosofar es aprender a morir<sup>8</sup>. Proceder que lo convirtió “en el nuevo ideal, jamás visto antes en parte alguna –advierte Friedrich NIETZSCHE–, de la noble juventud griega: ante esa imagen se postró, con todo el ardiente fervor de su alma de entusiasta, sobre todo Platón, el joven heleno típico<sup>9</sup>, y virtuoso, desmesuradamente virtuoso de la Atenas moribunda. De ahí que Sócrates, en la versión de Platón, sea presentado como el «*verdadero filósofo*», y este “no es tanto aquel que sabe pensar y crear sistemas de ideas – subraya Giovanni REALE–, cuanto, sin más, *aquel que sabe vivir y morir en armonía con el propio pensamiento*”<sup>10</sup>.

<sup>5</sup> Vid. *¿Qué significa pensar?* Editorial Trotta, S.A. Madrid, 2008. pp. 79-80.

<sup>6</sup> Vid. *Crepúsculo de los ídolos*. Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1982. pp. 42, 39 & 40.

<sup>7</sup> Vid. *La filosofía como forma de vida*. p. 186.

<sup>8</sup> Cf. MONTAIGNE, Michel. *Ensayos*. Acantilado. Barcelona, 2008. p. 260.

<sup>9</sup> Vid. *El nacimiento de la tragedia*. pp. 124-125.

<sup>10</sup> Vid. *La sabiduría antigua. Terapia para los males del hombre contemporáneo*. Editorial Herder, S.A. Barcelona, 2000. p. 75.

<sup>1</sup> Vid. *Leyes*. 716 c-d. En: *Diálogos*. t. VIII. pp. 375-376.

<sup>2</sup> Vid. PLATÓN. *Banquete*, 216 a. En: *Diálogos*. t. III, p. 272.

<sup>3</sup> Vid. *Ob. cit.*, p. 42.

<sup>4</sup> Vid. NIETZSCHE, Friedrich. *Ob. cit.* p. 168.



## Mirada retrospectiva

### CLAUSURA DEL AÑO ACADÉMICO 2022

*Por el Vicario General, Rvdo. Pbro. Juan de Dios Rojas.*

Al concluir las actividades académicas, y según el contexto actual que vivimos en el mundo, especialmente en nuestro país, podemos reflexionar acerca del papel importante que cumplen todas las universidades y demás centros de educación superior en nuestra sociedad.

El universo académico de una nación sostiene su cultura y aporta constantemente acciones sociales que enriquecen los distintos sectores estratégicos que llevan adelante el futuro de los pueblos.

Los grandes cambios y reformas sociales se han llevado a cabo siempre desde las universidades, la búsqueda de la libertad y la verdad nos sigue impulsando a cultivar los principios académicos, que por su propia naturaleza ella misma se reclama.

Sin embargo, también es de agenda social, el tema de la reforma educativa, con nuevos paradigmas siguiendo los actuales estándares de las comunicaciones sociales que volvieron al mundo en una "aldea global.

Después de esta breve reflexión deseo manifestar la alegría de este día, de Nuestra Madre la Virgen de Guadalupe, en que el desarrollo intelectual es fuente viva en nuestra diócesis del Callao.

Felicito, en nombre de Monseñor Luis Alberto, a todos los alumnos que culminan con honores sus estudios a fin de prepararse para dar razón de su fe, la misma fe que todos nos gloriamos de profesar, sobre todo en este tiempo de la sinodalidad en la Iglesia.

Santa María Madre de la sabiduría, ruega por nosotros.

## SAN JUAN DE ÁVILA, PATRONO DEL CLERO

Por Celestino Gómez Casilda, Secretario Académico

**H**a llegado a mis manos, providencialmente, un librito de San Juan de Ávila, conocido como el Apóstol de Andalucía, que nació en Almodóvar del Campo, Ciudad Real, el 6 de enero del año 1500. Fue un sacerdote y escritor ejemplar, iniciando con sus escritos la escuela mística española del siglo XVI. Ser sacerdote, tal vez fue por intercesión de su madre a Santa Brígida que, descalza y con una soga ceñida a sus carnes, pidió a la santa le concediera un hijo al Señor. Y así fue.

Hombre de una clara vida de oración y de devoción al Santísimo, manifestada desde pequeño. Comienza sus estudios en Almodóvar y más tarde, sobre el año 1513, se traslada a Salamanca para estudiar leyes, pero decidió dejarlo para no entregarse a otra cosa que no fuera el servicio a Dios. En 1520 estudia Teología en Alcalá. Le apasionó el estudio de las Sagradas Escrituras, sobre todo los Evangelios y las cartas de San Pablo, a quién tanto imitó en su vida. Su propósito era marchar a las Indias. Repartió sus bienes entre los pobres y se dedicó de lleno al apostolado.

En su primera misa en Almodóvar se hizo acompañar de doce pobres, a los que vistió, y después de la misa obsequió con un banquete que sirvió él mismo, no sin antes haberles lavado los pies. Repartió entre ellos la hacienda que había heredado de sus padres ya fallecidos, y se entregó en manos de la Providencia para ir a América como misionero, pero el Señor le torció su pensamiento para convertirse en el Apóstol de Andalucía. Sevilla era el centro de los que afluían de toda España para embarcarse a las Indias. Allí se juntaban mercaderes, aventureros, marineros y gente de toda índole, con la sola intención de hacer fortuna, y también, cómo no, los misioneros, que deseaban entregarse en alma y cuerpo a la evangelización del nuevo mundo.

Los escenarios de su primer recorrido apostólico fueron, la capital de Sevilla y luego los pueblos más importantes de la archidiócesis, pero el lugar donde permaneció más tiempo fue en Écija, población rica en comercio y agricultura. Las iglesias se llenaban y la gente acudía y le felicitaba por lo bien que hablaba, aunque algunos clérigos le envidiaban, denunciándolo por resentimiento a la Inquisición, por lo que debió permanecer en la cárcel durante casi todo un año. Era el año 1531.

En la bella ciudad de los califas, Córdoba, año de 1535, se consagró al cuidado de los enfermos y a la asistencia de los moribundos en el hospital de San Bartolomé, dedicando el día y la noche al apostolado y a la oración. También ejerció una preferente atención al clero estableciendo centros de estudio para ellos: El Colegio San Pelagio, convertido en Seminario Conciliar después del Concilio de Trento; el de la Asunción, para la enseñanza de las artes y la teología. Y también prestó singulares cuidados a los sacerdotes ya formados explicándoles las epístolas de San Pablo.

A finales de 1536 parte para la bella ciudad de los cármes, Granada, de la que quedó vivamente impresionado. Su primer campo de trabajo fue la enseñanza del catecismo a los niños por las calles de la ciudad y la predicación cada jueves sobre la Eucaristía. San Juan de Ávila no era un simple misionero,



sino un profundo teólogo y un gran conocedor de la Escritura, de los Santos Padres y de San Pablo.

Es curiosa la conversión de Juan Ciudad, un portugués de 45 años, que había ido, como la mayor parte de la gente de Granada, a escuchar su palabra en la ermita del Albaicín. San Juan de Ávila predica sobre el gran amor que Dios tiene a los hombres y la escasa respuesta que los hombres dan a este amor. Y pregunta a los cristianos allí

presentes: ¿Qué hacemos por Cristo? ¿Vamos a seguir como hasta ahora, ciegos y sordos ante su amor? Estas palabras calan profundamente en su corazón y desencadena en él un gran arrepentimiento, se siente cambiado, es otro hombre. Más tarde, Juan Ciudad le cuenta su vida, su infancia pobre, la juventud desordenada y la desorientación en la que vivía. Y sale confortado cuando el Santo le dice: si los pecados de los hombres son grandes, la misericordia de Dios es mayor. “Dios no quiere que el pecador muera y se condene, sino que se arrepienta y viva”. Juan Ciudad sale confortado. Poco después cambia su apellido y desde entonces se llamará Juan de Dios, como realmente lo conocemos.

Su predicación hace mella en mucha gente. También en Francisco de Borja, marqués de Lombay, hijo del duque de Gandía, que tras enviudar con 36 años ingresa en la Compañía de Jesús, recién fundada por San Ignacio de Loyola. Igualmente, muchos de sus discípulos entran en dicha Compañía: Bernardino de Carleval, Francisco de Segovia, Diego Pérez de Valdivia, Hernán Núñez, etc.

De Granada pasa a Baeza, Jaén, donde fue patrono de la institución convertida en universidad en 1542. En ella elige al profesorado y traza su plan de estudios. Allí conoció a San Pedro de Alcántara, fraile franciscano, famoso por su vida de penitencia, y tanto a él como a Santa Teresa de Jesús los animó en sus proyectos de reforma. San Juan de Ávila fue un hombre consagrado por entero a la predicación y a la oración, ayudándole a templar su espíritu para predicar de manera incansable por plazas y templos de Montilla, Zafra, Priego, Fregenal de la Sierra, Córdoba..., tocando tan profundamente las almas de la gente que experimentaban la necesidad de cambiar de vida.

Al crucifijo que llevaba consigo, testigo de sus ansias y afanes, le preguntaba qué tenía que hacer para predicar como era debido. Este le contestó: “Amar mucho a Dios”. Y esto es lo que hizo hasta el final de sus días.

Murió en Montilla, Córdoba, donde pasó los últimos quince años de su vida, el día 10 de mayo de 1569.

*Bibliografía: Juan de Ávila, Apóstol de Andalucía, por Nicolás Glez. y José Luis Gutiérrez.*



## EXPOSICIÓN DE LIBROS EN EL HALL DE NUESTRA FACULTAD

Durante los días 24 de abril al 5 de mayo, tuvo lugar la exposición de una gran variedad de libros: literatura, cuentos, enciclopedias, artísticos e ilustrados, divulgativos, etc., a la que asistieron alumnos y profesores de nuestra Facultad y público en general, que se mostraron entusiastas con las publicaciones exhibidas.

## VISITA A LA BIBLIOTECA

Del día 2 al 8 de mayo, grupos de alumnos de Filosofía y Teología, acompañados de sus profesores y guiados por Ivonne Bobbio, visitaron las distintas dependencias de la Biblioteca, donde se encuentran ubicadas miles de publicaciones, con la finalidad de ir desarrollando el interés cultural y de investigación.



## SIMULACRO NACIONAL DE MULTIPELIGRO

El día 31 de mayo, a las 10 de la mañana, los vecinos de La Punta y los miembros de nuestra Facultad, fuimos evacuados a uno de los refugios ubicado en la Base Naval, poniendo como escenario un sismo de 8.8, con epicentro en el Callao y con duración de un minuto. Se conmemoró así el terremoto ocurrido en Áncash en 1970.

## ELECCIÓN DE DELEGADOS Y REPRESENTANTES DE ALUMNOS DEL CONSEJO DE LA FACULTAD

Los días 27 al 29 de marzo se convocó al alumnado en el edificio Rospigliosi para elegir a los delegados de aula y representantes de Filosofía y Teología. Dichos alumnos formarán parte del Consejo de la Facultad, según el Art. 16,1 de los Estatutos, para el Año Académico 2023.

